

Reflexiones en torno a la traducción del componente proverbial de la obra literaria

*Manuel Sánchez García
Univ. de Extremadura¹*

Entre los numerosos problemas que se le plantean al traductor de obras literarias, destaca por su especial dificultad el traslado de ciertas cláusulas o frases que, en la lengua de origen, poseen un alto grado de lexicalización. Como es obvio, si se vertiesen esos fragmentos sin prestar atención a su carácter idiomático o paremiológico, se mutilaría de manera irreparable el texto de llegada, privando así al lector o espectador en la lengua de destino de uno de los componentes más castizos de la obra de partida. En efecto, la mayor dificultad de este tipo de escollo radica en dotar al texto traducido no sólo de un significado igual al del pasaje original, sino también de un tono proverbial equivalente que no siempre resulta fácil de imprimir a las palabras en la lengua de llegada.

Quizá antes de proseguir convenga hacer una matización de carácter terminológico. Al hablar de paremias o refranes en estas páginas, se hará en su sentido más general, pues no sólo se prestará atención a esas frases completas de contenido sentencioso y uso común como pueden ser el proverbio, el adagio o el aforismo, sino a cualquier combinación de términos cuya aparición en conjunto sea, al menos, relativamente

1. Deseo expresar mi agradecimiento a todos los miembros del Seminario Permanente de Filología Inglesa y Didáctica del Inglés de la Universidad de Extremadura, y en especial a su director, el catedrático don Ramón López Ortega, por los abundantes comentarios y sugerencias pertinentes que me brindaron para la elaboración de este trabajo.

frecuente en la lengua. En consecuencia, la categoría que engloba de modo más adecuado el tipo de expresión que aquí se analiza es la locución pues, como reza en el *Diccionario de la Real Academia*, es la 'combinación estable de dos o más palabras que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario no se justifica, sin más, como suma del significado normal de los componentes'.

Como se desprende fácilmente del título de este trabajo, no es su propósito la elaboración de una taxonomía del proverbio, ni siquiera de una tipología de los problemas traductológicos que éste plantea. Se trata, sencillamente, de analizar una serie de casos concretos procedentes de una obra literaria en que el lenguaje paremiológico desempeña una función importante. En efecto, *The Taming of the Shrew*, la obra de la que proceden las formas que se van a comentar, atesora un centenar largo de expresiones de la naturaleza mencionada, y éstas constituyen un componente inconfundible de la identidad de algunos de sus personajes. En consecuencia, tanto por su frecuencia como por su relevancia estilística en esta comedia, suponen un lugar en el que obligatoriamente habrá de detenerse no sólo el crítico sino sobre todo el traductor y el traductólogo. Sin embargo, a pesar de que *The Taming of the Shrew* es una de las obras dramáticas de Shakespeare que mayor éxito ha obtenido entre el público hispanohablante, como lo prueba el hecho de que sea la quinta más traducida de las treinta y siete escritas por el dramaturgo isabelino, el eco del componente que aquí se analiza en la lengua de Ilegada dista mucho aún de ser satisfactorio.

No se incluyen en este trabajo todas las expresiones marcadas por lo refranístico ni todas las locuciones de la naturaleza anunciada. Ello se debe a que éste no persigue tanto la exhaustividad como la exposición y la aplicación a unos ejemplos representativos de un tipo de análisis que debe preceder al ejercicio de la traducción cuando el autor de ésta se topa con escollos de la naturaleza de los aquí tratados.

El primer paso que exige este tipo de análisis es inevitablemente la identificación, en el texto de partida, de los segmentos marcados por ese tono paremiológico que aquí interesa. En segundo lugar, se hace necesaria la explicación del significado de cada paremia o locución e incluso, en ocasiones, de su origen. Para ello, resulta imprescindible recurrir a ese ingente corpus de lexicografía referida al inglés moderno temprano y de crítica textual especializada en la obra de Shakespeare que se ha acumulado a lo largo de varios siglos; pues al hecho de que un

autor no nativo —como suele serlo el traductor— puede no reconocer como tales determinadas locuciones se añaden esos cambios que el paso de casi cinco siglos opera de forma inevitable en el uso de la lengua. Por último, hay que valorar el nivel de equivalencia o correspondencia logrado en la lengua de destino por parte del traductor o los traductores.

Tal vez convenga fijarse, en primer lugar, en ese grupo de expresiones proverbiales o idiomáticas que, por su referencia específica a personajes, hechos o circunstancias exclusivas del marco histórico o cultural de la lengua de partida, plantean graves problemas de traducción o sencillamente suponen un obstáculo insalvable. Se trata precisamente, como se comprenderá con facilidad, de ese tipo de segmentos que suele poner a prueba la creatividad y versatilidad del traductor. Una muestra muy elocuente de este grupo de expresiones la hallamos en la réplica de Sly a esos insultos con que la Hostess alude a su baja extracción social en la Induction: 'we [the Slys] came in with Richard Conqueror' (Induction.i.4)². De la raigambre proverbial de estas palabras de Sly da fe la inclusión de esta cita en los compendios refranísticos de Tilley y Smith³. La frase 'he came in with the Conqueror', como nos recuerda Oliver, refiriéndose precisamente a este ejemplo de la obra, era una fórmula muy común para expresar la pureza del linaje de una persona⁴. La sustitución del nombre de 'William' por el de 'Richard' no es ajena, sin duda alguna, al estado de embriaguez en que se encuentra Sly al proferir estas palabras⁵.

-
2. De aquí en adelante, todas las referencias a la obra original se tomarán de la edición de George R. Hibbard (*The Taming of the Shrew* [Harmondsworth: Penguin Books, 1968]), indicándose tan sólo entre paréntesis el acto, la escena y el verso en que aparece cada fragmento en dicha edición. Las referencias a otras obras de Shakespeare se ofrecerán también en forma parentética, tomando el número de verso de la edición de las obras completas de Shakespeare titulada *The Illustrated Stratford Shakespeare*. (London: Chancellor Press, 1982).
 3. Morris Palmer Tilley (1950), *A Dictionary of the Proverbs in England in the Sixteenth and Seventeenth Centuries*. Ann Arbor, C594; y William George Smith (1975), *The Oxford Dictionary of English Proverbs*. Newton Abbot: Oxford University Press, p.139.
 4. H.J. Oliver, ed. (1982), *The Taming of the Shrew*. Oxford: Clarendon Press, p.89.
 5. De esta confusión dejan constancia en sus respectivas ediciones de la comedia Louis B. Wright (*The Taming of the Shrew*. Washington: The Folger Library General Reader's Shakespeare, 1967, p.1), G.R. Hibbard (*ob. cit.*, p.162), Brian Morris (*The Taming of the Shrew*. London and New York: Methuen, 1981, p.153), Ann Thompson (*The Taming of the Shrew*. [Cambridge: Cambridge University Press, 1984, p.8), Robert Heilman (*The Taming of the Shrew*. New York: New American Library, 1987, p.45), David Bevington (*The Taming of the Shrew*. New York: Batam Books, 1988, p.3) y Barbara A. Mowat (*The Taming of the Shrew*. Washington: Washington

Como se acaba de indicar, la solución del problema que plantea la versión de estas palabras no es fácil. Desde luego, la alusión histórica concreta que encierran está abocada a diluirse por completo en la traducción del texto a cualquier otra lengua. La fórmula utilizada en las distintas traducciones españolas es la menos adecuada de todas las posibles, ya que al ofrecer una versión literal de las palabras que pronuncia Sly no sólo pierden su tono proverbial sino que incluso generan un texto ininteligible, pues el enunciado de llegada carece de sentido en ese contexto⁶. Esta respuesta traductológica resulta injustificable tanto en los autores que no han sabido captar el tono paremiológico del original como en los que, aun habiéndolo percibido, se conforman con una versión literal. Es más, en este último caso, como es el de José María Valverde, el error es tal vez menos excusable, pues este autor podría haber acudido a cualquiera de las fórmulas correspondientes que atesora la lengua española, incluso a la expresión 'cristiano viejo', llena también de resonancias históricas.

Otros dos ejemplos que presentan análoga resistencia a la traducción y deparan igualmente a la escena una inconfundible nota folclórica los oímos en boca de Katherina. Se trata de las frases 'I must dance bare-foot on her wedding-day' (II.i.32) y '[I must] lead apes in hell' (II.i.33). La primera de ellas responde a una vieja creencia popular según la cual, si la hija más joven de una familia contraía matrimonio antes que cualquiera de sus hermanas, éstas tenían que bailar descalzas el día de la boda con el fin de ahuyentar el fantasma de la soltería. Así lo recoge y explica Rolfe en su edición de la obra⁷, y en estos o parecidos términos lo repetirán en sus ediciones, entre otros, Quiller-Couch, Bergin, Kittredge y Hibbard⁸.

Square Press, 1992, p.6).

6. He aquí las soluciones que proponen los traductores: 'vinimos a Inglaterra con Guillermo el Conquistador' (Soler, Martínez Lafuente y Bergua); 'vinimos con Ricardo el Conquistador' (Macpherson, Vilasalba, García Morán, Astrana y Álamo); 'vinimos aquí en la noble compañía de Ricardo el Conquistador' (Martínez Sierra); y 'nosotros descendemos de Ricardo el Conquistador' (Navarra). Por su parte, Valverde, cuya traducción es idéntica a la propuesta en primer lugar por Macpherson, añade el siguiente comentario en nota al pie: 'quiere decir que es de antigua estirpe'.
7. William Rolfe, ed. (1988), *Shakespeare's Comedy of The Taming of the Shrew*. New York: Harper, p.142.
8. A. Quiller-Couch, ed. (1928), *The Taming of the Shrew*. Cambridge: Cambridge University Press, p.147; Thomas G. Bergin, ed. (1954), *The Taming of the Shrew*. New Haven: Yale University Press, p.15; George Lyman Kittredge, ed. (1966), *The Taming of the Shrew*. Waltham: Blaisdel Publications, p.33; y G. R. Hibbard, *ob. cit.*, p.196.

En cuanto a la segunda de las frases mencionadas, se trata también de una expresión proverbial y posee un significado idéntico al de la anterior. En efecto, Rolfe nos recuerda una vez más que llevar monos al infierno era en tiempos de Shakespeare el sino de las mujeres que morían doncellas, puesto que no tenían niños que llevar al cielo⁹. Curiosamente, este autor ve reforzada esta lectura en la creencia muy extendida en la época según la cual los hombres que morían sin esposa estaban condenados a ser domadores de osos en el averno. También esa explicación de Rolfe hallará eco en varios trabajos lexicográficos y en muchas ediciones posteriores de *The Taming of the Shrew*¹⁰.

Por lo que se refiere a la versión de 'I must dance bare-foot on her wedding-day', la mayor parte de los traductores se limitan a trasladarla literalmente al español, con lo que se pierde por completo el auténtico sentido del original¹¹. Bergua y Valverde, aunque, como se desprende de la anotación que hacen al texto¹², son conscientes del carácter proverbial de la frase y de su auténtico significado, parecen conformarse también con traducir el fragmento al pie de la letra¹³. Por su parte, la traducción de Navarra ('el día de su boda me tocará bailar al son de la música'), a pesar

9. W. Rolfe, *ob. cit.*, p. 142.

10. En efecto, entre los trabajos lexicográficos mencionados destacan, además del *Oxford English Dictionary* (ape sb. 6), los de Charles Talbutt Onions (*A Shakespeare's Glossary*. 1911. Revised and enlarged edition by Robert D. Eagleson [Oxford: Clarendon Press, 1986], p. 9), Edward Dowden (*The Comedies of Shakespeare* [London: Oxford University Press, 1927], p. 1082), Tilley (*ob. cit.*, M37), Smith (*ob. cit.*, p. 310), R.W. Dent (*Shakespeare's Proverbial Language: An Index* [Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press, 1981], p. 163) y G.L. Apperson (*The Wordsworth Dictionary of Proverbs* [Hertfordshire: Wordsworth Editions, 1993], p. 13). Entre las ediciones más fiables de la comedia en las que se hace referencia explícita al carácter proverbial de estas palabras de Katherina figuran las de Quiller-Couch (*ob. cit.*, p. 191), Bergin (*ob. cit.*, p. 35), Kittredge (*ob. cit.*, p. 33), Wright (*ob. cit.*, p. 34), Hibbard (*ob. cit.*, p. 196), Richard Hosley (*The Taming of the Shrew* [Baltimore: Penguin Books, 1970], p. 62), Morris (*ob. cit.*, 198-99), Oliver (*ob. cit.*, p. 135), Thompson (*ob. cit.*, p. 81), Heilman (*ob. cit.*, p. 79) y Mowat (*ob. cit.*, p. 74).

11. He aquí las traducciones mencionadas: 'yo bailaré a pié descalzo en sus bodas' (Soler, Vilasalba y Martínez Lafuente); 'descalza debo bailar en su boda' (Macpherson); 'he de bailar descalza el día de su boda' (García Morán); 'yo danzaré a pie descalzo el día de su boda' (Astrana); y 'yo tendré que bailar a pie descalzo en sus bodas' (Álamo). La versión de Martínez Sierra ('y yo a bailar el día de su boda') es aún más imperfecta pues, como se puede observar, se omite en ella toda alusión al calzado de Katherina.

12. Sus anotaciones al texto dicen 'la hermana mayor que no se casaba tenía que bailar descalza cuando matrimoniala la menor' y 'alusión a una antigua costumbre, para escarnecer a las hermanas mayores cuando se casaba una hermana menor', respectivamente.

13. Así rezan las versiones de estos dos autores: 'debo bailar descalza el día de la boda' (Bergua); y 'yo tendré que bailar descalza el día de su boda' (Valverde).

de contener una expresión lexicalizada en castellano, ‘bailar al son de la música’, tampoco sirve para recrear el sentido del texto de Shakespeare.

En lo que atañe al traslado de la otra locución que figura en esta intervención de Katherina, el resultado es sin duda alguna más satisfactorio. En efecto, los giros populares ‘quedarse para vestir santos’ —empleado por Martínez Sierra y Valverde— y ‘quedarse para vestir imágenes’ —al que recurre Navarra— se aplican también, como es sabido, a mujeres que alcanzan cierta edad y aún permanecen solteras. Por su parte, la adaptación de las palabras de Katherina que se hace en la obra de Soler y que se repetirá posteriormente en la de Vilasalba (‘tendré que morir vieja solterona’) no sirve, como resulta evidente, para recrear el tono proverbial que posee el texto shakespeariano. Peor aún es el caso de las versiones al pie de la letra ofrecidas por Macpherson (‘monos he de cuidar en los infiernos’), Martínez Lafuente —posteriormente repetida por Astrana y Bergua— (‘he de llevar monos en el infierno’), García Morán (‘me dejaréis a mí para guardar monos en el infierno’) y Álamo (‘llevaré monos al infierno’) pues, además de carecer por completo del aire popular que emanan las palabras de Katherina en el original, constituyen, en la lengua de llegada, enunciados totalmente carentes de sentido en el contexto en que figuran.

Menor grado de dificultad, aunque no por eso de interés, revisten esas otras expresiones proverbiales y esos modismos que, por no contener un sello de corte histórico o cultural tan concreto, poseen por lo general una correspondencia válida en las demás lenguas. A este grupo pertenece la mayor parte de las abundantes paremias, dichos y giros que aparecen en *The Taming of the Shrew* y que, a pesar de atesorar la lengua española fórmulas correspondientes o próximas, no siempre hallan una solución válida en las traducciones existentes. Uno de los múltiples ejemplos de expresiones de este tipo que figuran en esta comedia lo constituyen las palabras con que Sly da a entender a la Hostess que no piensa pagar los destrozos que ha ocasionado en su establecimiento: ‘not a denier’ (Induction.i.7). Del carácter proverbial de esta locución, señalado por Clarke¹⁴, no cabe ninguna duda pues en el propio *Oxford English Dictionary* se afirma que el término ‘denier’, que denotaba una moneda de escaso valor facial, se utilizaba a menudo, principalmente en frases

14. Charles Clarke (1879), *The Shakespeare Key: Unlocking the Treasures of His Style, Elucidating the Peculiarities of His Construction, and Displaying the Beauties of His Expression*. London: Sampson Low, Marston, Searle and Rivington, p.65.

hechas, para expresar una cantidad de dinero insignificante, sobre todo en enunciados negativos¹⁵. En su edición de la comedia, Oliver deja también constancia del tono proverbial de la locución, ofreciendo como glosa la fórmula equivalente en el inglés de hoy 'not a brass farthing'¹⁶.

Todas las traducciones de esta negativa de Sly, si excluimos la de Bergua, reflejan la idea del segmento de partida; y, con la excepción de la de Martínez Sierra, se asemejan bastante entre sí en cuanto a la forma, pues giran en torno a la estructura

Conjunción copulativa 'ni' + presentador indeterminado + sustantivo (unidad monetaria)

No obstante, sólo en las versiones de Soler, Macpherson, Vilasalba, Martínez Lafuente, García Morán, Astrana, Álamo, Valverde y Navarra se emplean formas que conservan ese sabor vernáculo que depara el modismo. Así, la expresión empleada por Soler, Martínez Lafuente, Álamo y Valverde, 'no tener (ni) un ochavo', como de inmediato reconoce cualquier lector, es de uso muy común para denotar la carencia de dinero. En cuanto a las fórmulas 'ni un maravedí', 'ni un céntimo', 'ni un dinero' y 'yo no pago un céntimo', propuestas, respectivamente, en las traducciones de Macpherson (que posteriormente hará suya Vilasalba), García Morán, Astrana y Navarra, guardan también bastante fidelidad al original. Las que contienen el sustantivo 'céntimo' no ofrecen duda alguna, pues pertenecen al uso actual de la lengua. Lo mismo ocurre con la de Astrana, 'ni un dinero', pues es una expresión de gran raigambre vernácula, documentada ya en el *Libro de Alexandre*¹⁷. Por lo que respecta a 'ni un maravedí', parece claro que, a pesar de la oscilación que el valor de esta moneda ha sufrido a lo largo del tiempo, al final de su curso legal éste era ínfimo. De ahí que la expresión se entendiera como equivalente de 'ni un ochavo' o 'ni un céntimo'. Precisamente ése era el sentido, si bien en un contexto ligeramente diferente, de los versículos del Nuevo Testamento 'asegúrote de cierto que de [la cárcel] no saldrás hasta que pagues el último maravedí' (*Mateo* 5.26) y 'porque yo te aseguro que de [la cárcel] no saldrás, hasta que hayas pagado el último

15. *OED* *denier sb.*³ 1.

16. H.J. Oliver, *ob. cit.*, p. 90.

17. En efecto, en la edición de este clásico elaborada por Jesús Cañas Murillo leemos la siguiente advertencia: 'si aquesto non fazes, non valdrás un dinero' (*Libro de Alexandre*. Madrid: Cátedra, 1988, p. 63).

maravedit' (*Lucas 12.59*)¹⁸. Sin duda alguna, la connotación que este uso bíblico depara al término —de la que también participa la palabra 'ochavo'— añade una dosis mayor de memorabilidad a la versión de Macpherson. No se puede afirmar lo mismo, sin embargo, de la fórmula propuesta por Bergua ('ni un denario') porque ésta era, en la época romana, una moneda de considerable valor. Peor aún es el caso de la traducción ofrecida por Martínez Sierra ('no señora, no quiero'), que convierte el pasaje en una simple negativa de la que no emana en absoluto el tono idiomático del fragmento de partida.

Una carga idiomática parecida la hallamos en la expresión 'in a twink', empleada por Petruccio en la frase 'in a twink she won me to her love' (II.i.303). En efecto, esta locución y su variante 'in the twinkling of an eye' aparecen registradas en los compendios refranísticos y de modismos elaborados por Tilley, Smith y Dent, documentándose la entrada en los tres casos con este pasaje de *The Taming the Shrew* y otros dos de *The Merchant of Venice* y *The Tempest*¹⁹.

Al verter esta expresión, la mayor parte de los traductores ofrece también soluciones muy acertadas. Así, las locuciones 'en un abrir y cerrar de ojos' y 'en un instante', en las que coinciden nueve de los once traductores aquí analizados²⁰, resultan adecuadas en este punto pues, además de poseer un indiscutible tono proverbial, recrean con exactitud el sentido de las palabras de Petruccio. Por su parte, Navarra, si bien no se sirve de ninguna de las expresiones utilizadas por los demás traductores u otras similares, se mantiene bastante fiel al texto de partida al utilizar un recurso sintáctico que expresa igualmente esa inmediatez de la acción: 'así que me ha visto se ha enamorado de mí'. No puede decirse lo mismo, sin embargo, de la locución 'a primera vista' empleada por

18. Así reza el texto de la traducción de la Biblia realizada por Félix Torres Amat (1950), *La Sagrada Biblia*. Buenos Aires: Sopena, pp. 1113 y 1186. No obstante, en la traducción de la Biblia llevada a cabo por José María Bover y Francisco Cantera Burgos (*La sagrada Biblia*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1961, pp. 1151 y 1234) se emplea en ambos casos el término 'ochavo', mientras que en la elaborada por Eloiño Nácar Fuster y Alberto Colunga Cueto (*Sagrada Biblia*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1971, pp. 1233 y 1323) se utiliza 'centavo' en el versículo del Evangelio de Mateo y 'ochavo' en el de Lucas.

19. En efecto, Tilley (*ob. cit.*, T635), Smith (*ob. cit.*, p. 315) y Dent (*ob. cit.*, p. 239) mencionan las frases 'I'll take my leave of the Jew in the twinkling of an eye' (*The Merchant of Venice* II.ii.161-62) y 'ay, in a twink' (*The Tempest* IV.i.43).

20. En concreto, Soler, Vilasalba, Martínez Lafuente, Astrana, Álamo, Bergua y Valverde emplean la primera de estas expresiones en sus obras, mientras que Macpherson y Martínez Sierra se sirven de la segunda.

García Morán ya que, a pesar de tratarse de una fórmula de uso común en castellano, su significado nada tiene que ver con el de la de partida.

La exclamación 'as much as an apple doth [resemble] an oyster' (IV.ii.101), puesta por Shakespeare en boca de Biondello, constituye otro de los dichos populares con que el dramaturgo isabelino configura el perfil de este personaje recurrente y vivaracho. Y es que, como acertadamente señalan los autores del *OED*, la frase 'as like as an apple to an oyster' es una expresión lexicalizada con la que se niega con ironía cualquier similitud entre dos personas u objetos²¹. La inclusión de esta obra en los volúmenes de Tilley, Smith, Dent y Apperson, así como los comentarios que aparecen al respecto en las ediciones de Hibbard, Morris, Oliver y Thompson, no hacen sino corroborar —e incluso, en ocasiones, simplemente repetir— lo señalado en aquel diccionario²².

En su versión de esta exclamación de Biondello, Macpherson y García Morán proponen, con gran acierto, fórmulas equivalentes a la original, a saber, 'cual lo hay [el parecido] entre el huevo y la castaña' y 'como un huevo a una castaña', respectivamente. No puede decirse lo mismo, sin embargo, de la expresión 'como una manzana a una ostra' que encontramos en las versiones de Soler, Vilasalba, Martínez Lafuente, Astrana, Álamo, Bergua, Valverde y Navarra. En efecto, si bien es cierto que esta traducción literal del texto de partida tiene también esa función diferenciadora que posee el original, la frase carece de ese tono proverbial que, por lo demás, es fácil hallar en un buen número de dichos equivalentes en español. Martínez Sierra, por último, omite por completo el fragmento en su versión.

Un nuevo ejemplo de oración proverbial que puede ofrecer cierta resistencia al traductor en esta comedia es la sentencia 'there's small choice in rotten apples' (I.i.131-32) que Shakespeare pone en boca de Hortensio. Esta locución aparece recogida, al igual que la anterior, en las recopilaciones paremiológicas de Tilley, Smith, Dent y Apperson, siendo en los cuatro casos precisamente este pasaje de *The Taming of the Shrew* el ejemplo más antiguo que se cita de esta expresión²³. Por su

21. *OED* apple sb. 1 c.

22. M.P. Tilley, *ob. cit.*, A291; W.G. Smith, *ob. cit.*, p. 17; R.W. Dent, *ob. cit.*, p. 50; G.L. Apperson, *ob. cit.*, p. 13; G.R. Hibbard, *ob. cit.*, p. 225; B. Morris, *ob. cit.*, p. 237; H.J. Oliver, *ob. cit.*, p. 193; y A. Thompson, *ob. cit.*, p. 124.

23. M.P. Tilley, *ob. cit.*, C358; W.G. Smith, *ob. cit.*, p. 121; R.W. Dent, *ob. cit.*, p. 73; y G.L. Apperson, *ob. cit.*, p. 580.

parte, Morris, Oliver y Thompson se refieren de forma explícita, en sus respectivas ediciones de la comedia, al carácter refranístico de estas palabras de Hortensio, señalando además el primero de ellos que tal vez se trate incluso de una acuñación del propio Shakespeare²⁴.

Con respecto a las traducciones de esta sentencia, sorprende que, excepto Martínez Sierra, que omite este fragmento, y Navarra, que lo vierte por '¿cómo se puede escoger entre lo malo y lo peor?', los traductores opten por verter la frase de modo casi literal, haciendo un hincapié innecesario en la imagen de las manzanas, pues de esta suerte se alejan de cualquier eco o tono de carácter proverbial²⁵. Todo esto resulta aún más grave si tenemos en cuenta que la lengua castellana atesora al menos una expresión proverbial de significado equivalente y significante casi idéntico a los de la frase inglesa: 'entre ruin ganado poco hay que escoger'. Resulta obvio que, de haber utilizado esta frase o alguna otra similar, se habría logrado transmitir de forma totalmente satisfactoria el tono proverbial del fragmento inglés y, por lo tanto, no se habría perdido en las traducciones una importante marca estilística.

Un apartado muy representativo de este grupo de giros y expresiones populares que suelen plantear problemas de traducción lo podrían constituir esas fórmulas por las que, mediante una asociación metafórica o una comparación, se equipara a una persona con un animal atribuyendo a aquélla un estado o una cualidad propios de éste. En efecto, tanto el inglés como el español atesoran un elevado número de estas expresiones cuyos términos, por lo demás, no suelen ser idénticos. Dicho de otro modo, no siempre coinciden la cultura inglesa y la española en la asociación de una cualidad concreta con el mismo animal, lo que supone un peligro considerable para el traductor, pues éste podría verse tentado de verter al pie de la letra la fórmula original, con la consiguiente pérdida de su carácter paremiológico. No obstante, en casi todas las ocasiones existen una o varias equivalencias en la lengua de llegada dotadas del mismo tono proverbial que el de la expresión de partida cuya única diferencia con el original suele ser el animal concreto con que se

24. B. Morris, *ob. cit.*, p. 178; H.J. Oliver, *ob. cit.*, p. 112; y A. Thompson, *ob. cit.*, p. 64.

25. Las traducciones del fragmento rezan del siguiente modo: 'entre manzanas podridas no hay mucho que escoger' (Soler); 'no hay mucho que escoger entre manzanas podridas' (Macpherson, Martínez Lafuente y Álamo); 'hay bien poco que escoger entre manzanas podridas' (Vilasalba, Astrana y Valverde); 'poco hay que escoger entre manzanas podridas' (García Morán); y 'cuando las manzanas están podridas, difícil escoger' (Bergua).

efectúa la comparación. Por consiguiente, es tarea del traductor rastrear en la lengua de destino hasta hallar el animal concreto que sirve de paradigma de la cualidad que se quiere expresar. Un buen ejemplo lo constituye la expresión 'fleeter than the roe' (Induction.ii.47), utilizada por uno de los criados del Lord para encomiar la agilidad y la rapidez de los perros de Sly. La fórmula 'as swift as a roe', de evidente similitud con ésta e idéntico significado, aparece recogida en los compendios paremiológicos de Tilley y Dent, si bien ninguno de estos dos autores incluye este pasaje de *The Taming of the Shrew* entre las citas con que ilustran sus respectivas entradas²⁶. A pesar de ello, Oliver, al comentar este lugar concreto de la obra, no duda en citar el compendio de Tilley para apoyar su afirmación sobre el carácter proverbial de estas palabras del criado²⁷.

Como es de dominio común, el español posee una forma perfectamente equivalente a ésta en el símil 'correr como un gamo', con el que se encomia la rapidez de una persona o animal. Existen también, como se sabe, expresiones como 'dejar atrás los vientos' o 'correr como el viento', para denotar la extrema rapidez de una persona o un suceso. Por lo tanto, cualquiera de estas tres locuciones u otra parecida habría sido del todo válida para transmitir el significado total de la frase inglesa, incluido su valor proverbial. Sin embargo, todos los traductores prefieren mantener literalmente la analogía del original con el corzo, al referirse a la velocidad de los perros, en vez del gamo, mucho más identificado con la velocidad en el uso común del español²⁸.

Otra fórmula estandarizada en inglés en la que aparece un animal como emblema de una cualidad determinada la encontramos en esa frase en que Petruchio define a Katherina como 'modest as the dove' (II.i.286). Existen en aquella lengua numerosas variantes de esta expresión, si bien todas ellas coinciden en emplear la paloma como animal que simboliza la sencillez y la mansedumbre. Así, Tilley asocia el nombre de esta ave con las cualidades que denotan adjetivos como 'loving', 'tame', 'modest', 'innocent', 'harmless' y 'simple', y ejemplifica estas entradas de su manual

26. M.P. Tilley, *ob. cit.*, R158; y R.W. Dent, *ob. cit.*, p. 203.

27. H.J. Oliver, *ob. cit.*, p. 100.

28. He aquí las traducciones del pasaje: 'ágiles como el corzo' (Soler, Vilasalba y Martínez Lafuente); 'tan ligeros como los corzos' (Macpherson); 'más ligeros que los corzos' (Martínez Sierra y García Morán); 'más ágiles que los corzos' (Astrana, Álamo y Navarra); 'más ágiles que las corzas mismas' (Bergua); y 'más veloces que el corzo' (Valverde).

con éste y otros tres lugares de las obras de Shakespeare²⁹. Smith y Dent, por su parte, utilizan los mismos calificativos que Tilley, a los que el segundo de estos autores añade 'meek'³⁰. Por lo que se refiere a las glosas de las ediciones más fiables de la comedia, Morris y Oliver, por ejemplo, se pronuncian también de forma explícita sobre el carácter proverbial de esta expresión, apoyando ambos autores sus respectivas afirmaciones en la autoridad del manual de Tilley³¹.

En las versiones españolas de este símil, la mayor parte de los traductores se sirve con acierto de expresiones equivalentes. En efecto, la existencia en español de fórmulas como el símil evangélico 'mansos como palomas' o la frase adverbial 'paloma sin hiel', con las que se alude a una persona de talante bondadoso y apacible, hace que quienes se han percatado de esa equivalencia hayan recreado adecuadamente, y a través de una frase hecha, el sentido del original. Por consiguiente, respuestas como 'modesta como una paloma' (Soler, Vilasalba, Martínez Lafuente, Bergua, Valverde y Navarra), 'pudorosa como la paloma' (Martínez Sierra), 'mansa como la paloma' (Astrana) y 'recatada como una paloma' (Álamo) pueden considerarse como traducciones fieles del texto de partida. No corren igual suerte las de Macpherson ('cual tórtola modesta') y García Morán ('dócil como una tórtola'), pues en español no se suele asociar a la tórtola con esa cualidad que, sin embargo, se atribuye a la paloma.

Por último, es sin duda pertinente también tener en cuenta esas frases hechas o expresiones cuya base metafórica coincide exactamente en la lengua original y la de llegada. En efecto, aunque en principio son las más fáciles de traducir, precisamente por esa identidad semántica y morfológica ya señalada, podría darse el caso —y de hecho se da a veces— de que el traductor no alcanzase a percibir, en su propia lengua, la naturaleza proverbial o idiomática del segmento traducido y, en consecuencia, introdujese cualquier modificación que la pusiese en peligro. No es éste el caso, sin embargo, de las frases de este tipo que aparecen en *The Taming of the Shrew*. Éstas son, por el contrario,

29. En concreto, este autor (*ob. cit.*, D572-73) se refiere a los siguientes pasajes: 'Mild as a dove, but neither true nor trusty' (*The Passionate Pilgrim* VII.2); 'our kinsman Gloster is as innocent/ ... as is the sucking lamb, or harmless dove' (*2 Henry VI* III.i.69-71); y 'as patient as the female dove' (*Hamlet* V.i.295).

30. W.G. Smith, *ob. cit.*, p. 142; y R.W. Dent, *ob. cit.*, p. 95.

31. B. Morris, *ob. cit.*, p. 212; y H.J. Oliver, *ob. cit.*, p. 150.

expresiones de muy fácil identificación que no suelen escapárseles a los traductores, ni de hecho se les han escapado a quienes han vertido esta obra al español. 'Break the ice' y 'die with laughing' figuran entre los ejemplos más reseñables en el sentido referido. La identificación del sentido de la primera de estas fórmulas, que aparece en las palabras de Tranio 'if you break the ice' (I.ii.264), resulta sencilla. Alexander Schmidt explica su significado con las palabras 'to open the way' y documenta su glosa con este fragmento concreto de *The Taming of the Shrew* y otro de *Troilus and Cressida*³². El *OED* recoge también la expresión y le atribuye el significado 'to make a beginning in some undertaking or enterprise', si bien ni en este diccionario ni en el de Schmidt se atribuye de forma explícita categoría de fórmula lexicalizada a este dicho³³. No ocurre así en los trabajos especializados de Tilley, Hulme, Smith y Dent, donde se incluye este fragmento de *The Taming of the Shrew* entre los ejemplos con que se ilustra esta entrada³⁴. Del mismo modo, Morris y Oliver hacen suya, en sus respectivas ediciones de la comedia, la interpretación de Tilley y señalan de forma inequívoca el carácter lexicalizado de la frase inglesa³⁵.

Como se señalaba con anterioridad, a ninguno de los traductores — con la única excepción de Martínez Sierra, que omite este fragmento en su versión— se le escapa que esta expresión cuenta en español con una metáfora equivalente cuyos términos comparativos son también idénticos. Se trata, como se puede suponer fácilmente, de la expresión 'romper el hielo', empleada por todos los traductores para verter estas palabras de Tranio. De este modo, Soler, Macpherson, Vilasalba, Martínez Lafuente, García Morán, Astrana y Valverde traducen la frase inglesa como 'si rompéis el hielo', mientras que Álamo, Bergua y Navarra ofrecen formulaciones ligeramente distintas que, sin embargo, no alteran en

32. El pasaje mencionado por Alexander Schmidt (*Shakespeare's Lexicon and Quotation Dictionary* [1874. New York: Dover Publications, 1971], p. 566) es el siguiente: 'Farewell, my lord: I as your lover speak;/ The fool slides o'er the ice that you should break' (*Troilus and Cressida* III.iii.215-16).

33. *OED* ice sb. I 2 b.

34. M.P. Tilley, *ob. cit.*, 13; Hilda Hulme, *Explorations in Shakespeare's Language. Some Problems of Word Meaning in the Dramatic Text* (1962. New York: Longman, 1977), p. 113; W.G. Smith, *ob. cit.*, p. 83; y R.W. Dent, *ob. cit.*, p. 142. G.L. Apperson, por su parte, aunque recoge el dicho en su diccionario, no se refiere a este pasaje concreto de la comedia al ilustrar esta entrada (*ob. cit.*, p. 65).

35. B. Morris, *ob. cit.*, p. 196; y H.J. Oliver, *ob. cit.*, p. 132.

absoluto la naturaleza paremiológica del pasaje³⁶.

Por lo que se refiere a la segunda de las fórmulas antes mencionadas, 'die with laughing', aparece en las palabras de Gremio 'went they not quickly, I should die with laughing' (III.ii.240). No obstante, su carácter de frase lexicalizada no parece llamar tanto la atención de los críticos como el de la anterior, pues tan sólo un estudioso de la lengua de Shakespeare, Dent, relaciona esta frase, no sólo en este punto de *The Taming of the Shrew* sino también en otros dos de las obras del dramaturgo isabelino, con las fórmulas populares inglesas 'to die laughing' y 'to laugh oneself to death', afirmando además que ambas hacen referencia a la acción de reír mucho y durante largo tiempo³⁷.

Como se sabe, esta misma idea se expresa en español mediante la locución 'morir(se) de risa', que refleja a la perfección tanto el significado exacto de la frase inglesa como su naturaleza idiomática. El traductor tiene a su disposición, además, otras fórmulas de idéntico sentido como, por ejemplo, 'reventar de risa', 'caerse de risa', 'descoyuntarse de risa', 'descuajaringarse de risa', 'desternillarse de risa', 'estallar de risa', 'mondarse de risa', 'retorcerse de risa' y 'troncharse de risa' —por no mencionar las que atentan contra el buen gusto. En consecuencia, el traslado de este segmento ni debería plantear problema alguno ni de hecho lo plantea. Así, en las traducciones de la obra se observa que, con la única excepción de la de Martínez Sierra, pues en ella se omite también este fragmento en concreto, en ningún caso se produce una merma del texto original. En efecto, los traductores recurren a alguna de las expresiones castellanas mencionadas. En concreto, Soler, Vilasalba, Martínez Lafuente, Astrana, Álamo, Valverde y Navarra optan por la fórmula 'morir de risa', mientras que Macpherson, García Morán y Bergua prefieren 'reventar de risa'.

El comentario precedente da fe por sí solo de la luz que pueden arrojar la lexicografía especializada y la crítica textual a la hora de captar el auténtico sentido de la obra de Shakespeare, así como de lo nefasto que puede resultar prescindir de esos instrumentos a la hora de traducirla a otra lengua. Esto resulta tanto más obvio por cuanto que, como se

36. Así rezan las versiones de estos tres autores: 'si lográis romper el hielo' (Álamo); 'si sois el hombre que debe romper el hielo' (Bergua); y 'si conseguís romper el hielo' (Navarra).

37. Dent (*ob. cit.*, p. 151) menciona, en concreto, los siguientes pasajes: 'who, with our spleen,/ Would all themselves laugh mortal' (*Measure for Measure* II.ii.123); y 'I shall laugh myself to death at this puppy-/ headed monster' (*The Tempest* II.ii.152).

deduce de las muestras cotejadas, el eco del discurso proverbial dista mucho aún de ser satisfactorio en la lengua de llegada. En efecto, el perfil de algunos de los personajes del texto traducido se resiente al perderse ese componente refranístico e idiomático de su discurso y la obra se empobrece al no lograr recrear en la traducción esa rica vena popular que recorre el original. En consecuencia, la conclusión de las reflexiones que aquí se ofrecen no puede ser otra que la constatación de la relevancia de los avances de la crítica para la traducción y de la necesidad que tiene el traductor de incorporar en su obra las aportaciones más relevantes de la lexicografía dedicada al inglés isabelino. Sólo una versión que siga estas pautas, y en la que el genio del traductor logre transformarlas en frutos literarios genuinos, ofrecerá al público lector de habla española lo que ninguna de las traducciones existentes ha logrado hasta el momento.

Bibliografía

- Álamo, Mario del, (trad.) (1944), *La fierecilla domada*. Barcelona: Muntaner.
- Apperson, G.L. (1993), *The Wordsworth Dictionary of Proverbs*. Hertfordshire: Wordsworth Editions.
- Astrana Marín, L. (trad.) (1928), *La doma de la bravia*. Madrid: Aguilar.
- Bergin, T. G. (ed.) (1954), *The Taming of the Shrew*. New Haven: Yale University Press.
- Bergua, J.B. (trad.) (1957), *La doma de la tarasca, William Shakespeare. Comedias*. Madrid: Ediciones Ibéricas. pp. 288-388.
- Bevington, D. ed. (1988), *William Shakespeare. The Taming of the Shrew*. New York: Batam Books.
- Bover, J.M. y Cantera Burgos F. (trads.) (1961), *Sagrada Biblia*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Cañas Murillo, J. ed. (1988), *Libro de Alexandre*. Madrid: Cátedra.
- Clarke, C. y Cowden M. (1879), *The Shakespeare Key: Unlocking the Treasures of his Style, Elucidating the Peculiarities of his Construction, and Displaying the Beauties of*

- his Expression*. London: Sampson Low, Marston, Searle & Rivington.
- Dent, R.W. (1981) *Shakespeare's Proverbial Language: An Index*. Berkeley, Los Angeles and London: University of California Press.
- Dowden, E. ed. (1927), *The Comedies of Shakespeare*. London: Oxford University Press.
- García Morán, C. (trad.) (1923), *Tres comedias escogidas de Guillermo Shakespeare: El mercader de Venecia, La fiera domada y La Tempestad*. Madrid: Voluntad, pp. 101-86.
- Heilman, R. B. ed. (1987), *The Taming of the Shrew*. New York: New American Library.
- Hibbard, G. R. ed. (1968), *The Taming of the Shrew*. Harmondsworth: Penguin Books.
- Hosley, R. ed. (1970), *The Taming of the Shrew*. Baltimore: Penguin Books.
- Hulme, H. (1977), *Explorations in Shakespeare's Language. Some Problems of Word Meaning in the Dramatic Text*. 1962. New York: Longman.
- Hulme, H. (1982), *The Illustrated Stratford Shakespeare*. London: Chancellor Press.
- Kittredge, G. L. ed. (1966), *The Taming of the Shrew*. Waltham, Massachussets: Blaisdel Publications.
- Macpherson, G. (trad.) (1873), *La fiera domada, Dramas de Shakespeare*, pp. 307-411.
- Martínez Lafuente, R. (trad.) (1986), *La fierecilla domada, William Shakespeare. Teatro selecto*. 1915. Madrid y Buenos Aires: Biblioteca Nueva, pp. 1-82.
- Martínez Sierra, G. (trad.) (1916) *Domando la tarasca*. Madrid: Renacimiento.
- Morris, B. ed. (1981), *The Taming of the Shrew*. London y New York: Methuen.
- Mowat, B. A.; y Werstine P. eds. (1992), *The Taming of the Shrew*. Washington: Washington Square Press.
- Murray, J. A.H., Bradley H., Graigie W.A. y Onions, C.T. (1991), *The Compact Oxford English Dictionary*. Segunda edición. Oxford: Clarendon Press.
- Nácar Fuster, E. y Colunga Cueto A., (trads.) (1971), *Sagrada Biblia*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Navarra Farré, J. (trad.) (1979), *La doma de la fierecilla, William Shakespeare. Comedias*. 1972. Barcelona: Bruguera, pp. 77-178.
- Oliver, H.J., ed. (1982), *The Taming of the Shrew*. Oxford: Clarendon Press.
- Onions, C. T. (1986), *A Shakespeare's Glossary*. 1911. Segunda edición. Oxford: Clarendon Press.

- Quiller-Couch, A. y Wilson J.D., eds. (1928), *The Taming of the Shrew*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rolfe, W., ed. (1898), *Shakespeare's Comedy of The Taming of the Shrew*. New York: Harper.
- Schmidt, A. (1971), *Shakespeare's Lexicon and Quotation Dictionary*. 1874. New York: Dover Publications.
- Smith, C. G. (1963), *Shakespeare's Proverb Lore: His Use of the Sententiae of Leonard Culman and Publilius Syrus*. Cambridge: Harvard University Press.
- Soler, P. (trad.) (1872), *Una furia domada, Los grandes dramas de Shakespeare*, pp. 235-67.
- Thompson, A. ed. (1984), *The Taming of the Shrew*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tilley, M. P. (1950), *A Dictionary of the Proverbs in England in the Sixteenth and Seventeenth Centuries*. Ann Arbor.
- Torres Amat, F. (trad.) (1950), *La Sagrada Biblia*. Buenos Aires: Sopena.
- Valverde, J.M. (trad.) (1967), *La doma de la furia, Shakespeare. Obras completas*. Barcelona: Planeta, pp.679-758.
- Vilasalba, A. (seudónimo de Antonio Palau y Docet), (trad.) (1904), *Shakespeare. La fierecilla domada. Comedia en cinco actos y un prólogo*. Barcelona: Antonio López.
- Wright, L.B. y Lamar V.A., eds. (1967) *The Taming of the Shrew*. Washington, Columbia: Folger Library General Reader's Shakespeare.